Apagada en San Cristóbal la actividad comercial

Entre preocupados y resignados, los comerciantes del centro de San Cristóbal abren todos los días sus negocios durante una temporada que no les ha sido muy favorable.

Este martes el escenario postelectoral no difiere del resto de agosto: Soledad dentro de los negocios y calles y aceras con moderado tráfico de personas y vehículos. Algunos negocios han apostado por las ofertas para ver si de esta manera se anima la clientela.

“Las ventas están muy suaves, hay personas que piensan en la comida, u otras prioridades, antes que ropa u otros gastos”, afirmó la administradora de una zapatería, y sin inclinarse al pesimismo agregó que los próximos días compensen la sequía de compradores. No obstante, quienes no vislumbran un alentador crecimiento y piensan qué consideraciones tomar a futuro, y eso incluiría si seguir o no con sus negocios, especialmente si deben pagar arriendo.



Sobrevivir es el lema de los informales que insisten en seguir a pesar de la sequía de las ventas. (Foto /Tulia Buriticá)

Comparado con agosto del año pasado, los comerciantes encuestados coinciden en que ha estado el movimiento comercial más caído. Aunque muchos reportan que el estancamiento de las ventas se ha hecho notable en este mes, otros señalan que desde el mes de marzo la economía del comercio no arranca vuelo.

Para los vendedores de frutas y otros productos de la canasta básica en expendios callejeros, los días varían mucho, y quisieran tener una bola de cristal para determinar cuáles son los malos y cuáles son los buenos; pues si supieran con precisión, preferirían quedarse en casa antes que tener que soportar una jornada improductiva.

“Esto ya está muy fuerte y llevamos varios meses así, con lo que hacemos apenas si alcanza para el arroz, la harina y otras cosas”, afirmó una señora dedicada al comercio informal.

En recesión

Lo que se ve y se siente en la calle de alguna manera guarda correspondencia con los que los analistas económicos han venido señalando en lo que es indicativo de una situación de recesión.

—Estamos en una recesión nuevamente determinada por dos variables importantes: Una de ellas la contracción en el consumo, lo que deriva en una caída importante en la demanda. Calculamos que en el escenario postelecciones las ventas han caído un 40 % en promedio, viéndose severamente afectado el sector comercial— anotó el economista Aldo Contreras.

De acuerdo al analista, la inversión regional se enmarca en lo descrito en la “Teoría de las Expectativas” y que se ajusta a la proyección a futuro de las posibilidades de crecimiento de su negocio. Aunado a esta incertidumbre se suma un crédito bancario aún estancado que no permite ni ventas al detal ni al mayor, propendiendo una reposición de stock.

—Los agentes económicos consideran que en estos momentos no se debe gastar, ni se debe invertir. Más bien parte de sus ingresos la destinan única y exclusivamente, como es típico de una economía cerrada, al gasto normal de cubrir la canasta básica, y no contemplan otros rubros como recreación— añadió Contreras.

Los flujos de caja han obligado a algunas empresas al recorte de personal y otras a ofertas especiales y descuentos. Esa baja del poder adquisitivo del tachirense ha venido incluso a repercutir lo que sucede en Norte de Santander:

“Cúcuta ya venía registrando en el sector comercial una baja en las ventas del 35 por ciento, lo que también da cuenta que los venezolanos no están yendo a Colombia con la frecuencia de las semanas anteriores”.

Para Contreras otro factor a tomar en cuenta y que está afectando a la economía, se refiere a la intención migratoria dentro de las familias venezolanas, que según Meganalisis sería de 45 %, y que obliga al ahorro con miras a financiar su traslado y estadía en el extranjero.

—En ese escenario, las familias comienzan a acumular capital con la finalidad de hacer frente a lo que pudiera ser una posible salida del territorio nacional en búsqueda de mejores

oportunidades en otros lugares— concluyó Contreras.

Con información de La Nación